

El Banco de Sangre Animal realiza cada año cerca de 5.000 transfusiones en España



Con motivo de la celebración, el pasado 14 de junio, del Día Mundial del Donante de Sangre, el Banco de Sangre Animal (BSA) ha querido dar visibilidad a la labor que llevan realizando durante todos estos años. Sobre todo, para concienciar de que los perros y los gatos también pueden salvar vidas y ayudar a otros animales, de la misma forma que los humanos.

Siguiendo criterios de buenas prácticas y de calidad, al igual que los empleados en medicina humana, pero adaptándolos a medicina veterinaria, el Banco de Sangre Animal surgió del deseo de desarrollar una medicina transfusional en animales de compañía. Para ello, con alrededor de 5.000 transfusiones de sangre en España, el BSA suministra, de manera regular, derivados de la sangre a más de 50 hospitales veterinarios y trabaja con cerca de 900 centros veterinarios en nuestro país. *“Actuamos como plataforma que integra todo el proceso relacionado con la transfusión de sangre en veterinaria. Es decir, desde la donación de sangre por parte de mascotas de propietarios particulares hasta el procesado de la sangre en diferentes hemoderivados (concentrado de eritrocitos, plasma, concentrado de plaquetas, crioprecipitado, criosobrenadante...), además del suministro a los centros veterinarios para la transfusión en pacientes críticos”,* apunta **Ignacio Mesa Sánchez**, director clínico del Banco de Sangre Animal. Todo ello, junto con una labor científica en medicina transfusional en veterinaria, *“con más de 30 publicaciones en revistas y congresos internacionales en los últimos cinco años”,* apostilla.

El banco se erige como plataforma de contacto entre los animales donantes y los pacientes críticos de clínicas y hospitales veterinarios de todo el país que precisen de transfusiones de sangre. Porque, como señala Mesa Sánchez, *“al igual que en*

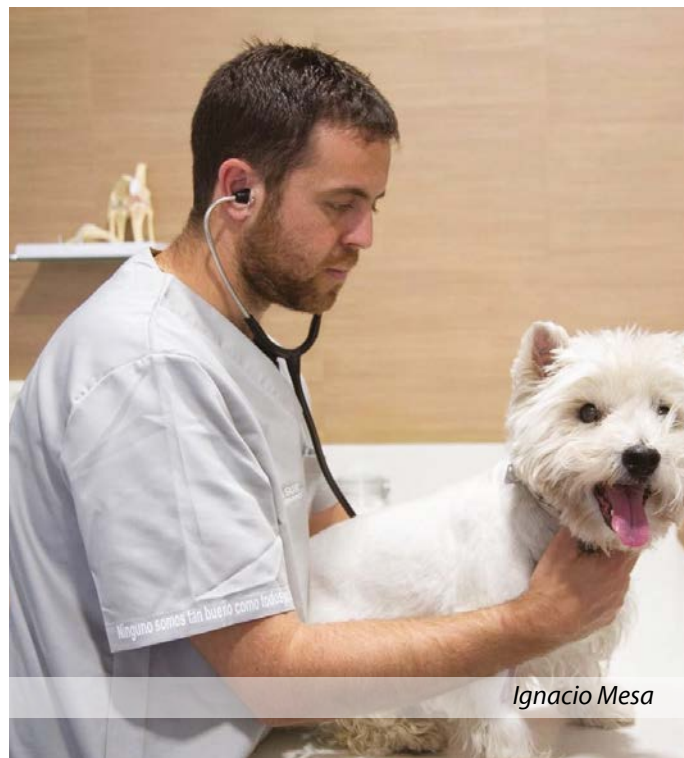
“El banco se erige como plataforma de contacto entre los animales donantes y los pacientes críticos de clínicas y hospitales veterinarios de todo el país”

medicina humana, es esencial disponer de reservas de sangre y hemoderivados para transfundir a pacientes críticos que lo puedan necesitar, para salvar su vida en situaciones de urgencia”. En este sentido, la labor busca que todas las transfusiones que se realicen sean con componentes sanguíneos seguros y libres de enfermedades infecciosas, lo que garantiza la prestación de mejores servicios sanitarios. Y aunque la crisis generada por la Covid-19 y el consiguiente estado de alarma ha afectado negativamente a las reservas del BSA, ya que, obviamente, no se han podido realizar extracciones durante el confinamiento, el servicio ha podido funcionar con normalidad y atender las urgencias de las mascotas que necesitaban de una transfusión sanguínea. “Durante la desescalada se ha podido retomar parcialmente la actividad bajo estrictas medidas de seguridad. Por lo que la colaboración de los cuidadores y sus mascotas es necesaria para poder seguir salvando vidas”, apunta Mesa. Es aquí cuando abordamos la parte más importante de esta labor: la que realizan las mascotas y sus cuidadores. *“Durante los últimos cinco años, unas 3.000 mascotas han donado sangre en el Banco de Sangre Animal, aunque actualmente solo existen aproximadamente unos 1.500 donantes regulares”,* continúa el director clínico del Banco de Sangre Animal. Para donar sangre los requisitos fundamentales que deben tener estos animales donantes es que la mascota

sea sana y relativamente tranquila, *“con un peso superior a 23-25 kg en el perro, y a 3 kg en el gato, y que no cuente con patologías previas diagnosticadas”,* explica Mesa. Posteriormente, el BSA se encarga de llevar a cabo una correcta pauta de vacunación y desparasitación, de tal manera que se asegure un correcto estado de salud en el donante. *“Para ello se le realiza un examen físico, analíticas sanguíneas, determinación del grupo sanguíneo y pruebas para descartar las enfermedades infecciosas más importantes en nuestro país”,* apunta.

Un procedimiento muy sencillo

Cuando una mascota dona sangre, el procedimiento que se sigue es muy similar el efectuado cuando dona un humano. Así nos lo cuenta el director clínico del Banco de Sangre Animal: *“El proceso de extracción sanguínea, como ocurre en medicina humana, es completamente inocuo y exento de riesgos para el donante. La principal prioridad del equipo veterinario del BSA es garantizar la salud y bienestar de la mascota, por lo que en ningún momento se somete al donante a situaciones de estrés o que pudieran suponer un riesgo para el mismo”,* afirma. Eso sí, si el donante es poco colaborador se interrumpe inmediatamente la donación (un procedimiento que no dura más de 5-10 minutos). Para donar sangre, el animal tiene que estar en ayuno 2-3 horas antes de la donación y siempre con agua disponible. El punto de recolección en la vena se limpia y se desinfecta antes del procedimiento, además de rasurar el pelo de la zona. *“A los perros nunca se les seda, pero en el caso de los gatos, para garantizar que la experiencia no sea estresante, la primera vez que donan sangre se aplica una sedación muy ligera. Posteriormente, a aquellos gatos que se adaptan al procedimiento sin estrés, es decir,*



Ignacio Mesa

aproximadamente un 30-40% de ellos, no se les vuelve a sedar en las futuras donaciones. Debemos aclarar que la sedación siempre es muy ligera, a dosis bajas, y tanto el efecto como la recuperación muy rápidos”, concluye Mesa Sánchez. Una vez llevada a cabo la donación, la recuperación es inmediata y el animal puede hacer una vida completamente normal. Simplemente hay que tener en cuenta “promover la ingesta de líquidos y de raciones de comida calóricas durante ese día, y evitar el ejercicio muy vigoroso durante las siguientes 24 horas”.

¿Y cómo puede una mascota ser “donante” de sangre? ¿Cuál sería el requisito o los procedimientos a seguir?”. “Lo primero que debe hacerse para que un animal pueda ser donante de sangre es informarse en el veterinario, que será quien considere si la mascota cumple con todos los requisitos necesarios”, apunta Eduardo Pastor, Practice Manager, veterinario de AniCura Aitana Hospital Veterinario. Entre esos requisitos destaca que el animal sea adulto, es decir, que no esté en fase de crecimiento; que tenga entre 1 y 8 años; en el caso de los perros, un peso superior a los 20-25 kilos; y en los gatos más de 3,5 kilos. “También es muy importante que el animal esté analíticamente chequeado y que esté objetivamente sano, libre de enfermedades parasitarias, dermatológicas o cualquier tipo de enfermedad. Es decir, sano, vacunado y desparasitado”, destaca Eduardo Pastor.

AniCura Aitana Hospital Veterinario, de Valencia, forma parte de esta red solidaria de 50 hospitales colaboradores, distribuidos a lo largo de todo el territorio nacional, que cuenta con un peque-

ño banco de sangre en sus instalaciones y se encarga de almacenar y llevar un control adecuado de las diferentes dosis. Entre otras, su labor es garantizar a los centros veterinarios españoles una alta disponibilidad y rápido acceso a los distintos tipos de hemoderivados, para poder abastecer a otros centros veterinarios situados en su ámbito. Eso sí, resulta imprescindible que se trate de hospitales con servicio 24h, “ya que en la mayoría de los casos se trata de situaciones de urgencia que no pueden esperar”, afirma Ignacio Mesa. Aparte del centro veterinario valenciano ya mencionado, el grupo veterinario AniCura colabora con el BSA con los hospitales AniCura Albea (Gran Canaria), AniCura Buenavista (Asturias), AniCura Constitución (Valencia), AniCura San Fermín (Pamplona) y AniCura Valencia Sur (Valencia).

Gran aplicación terapéutica

Respecto a los tipos de sangre animal, el director clínico del BSA nos aclara que los grupos sanguíneos en perros y gatos son muy diferentes a los de los humanos. “En perros existen descritos más de 12 grupos sanguíneos, mientras que en gatos existen al menos cuatro. Cada uno de estos grupos sanguíneos tiene diferente importancia desde el punto de vista clínico, pues pueden asociarse a distintas reacciones transfusionales”, destaca. Por este motivo, antes de llevar a cabo una transfusión, es primordial, en el caso de los perros, conocer la presencia del grupo sanguíneo DEA 1, mientras que en los gatos es necesario conocer la presencia de los grupos A, B o AB. “La sangre de felinos y caninos no es igual, cada uno tiene una cantidad y un tipo de grupos sanguíneos diferentes. En cuanto a la posibilidad de hacer transfusiones de sangre entre perros y gatos, no es posible. Sé que experimentalmente se ha hecho, pero, a día de hoy, no se puede mezclar sangre entre especies”, confirma Pastor. Asimismo, nos explica el amplio abanico de enfermedades que pueden curarse gracias a la donación de sangre. “El perfil de pacientes que necesita una transfusión son mascotas con hemorragias por

“La sangre de felinos y caninos no es igual, cada uno tiene una cantidad y un tipo de grupos sanguíneos diferentes”

traumatismo o cirugías complicadas, pacientes críticos con otros tipos de anemias, alteraciones de la coagulación, intoxicaciones, enfermedades hepáticas, enfermedad intestinal con pérdida de proteínas o quemaduras entre otras. Así como algún tipo de enfermedad infecciosa que les provoque anemia, como es la Ehrlichia o la Rickettsia”, apunta el Practice Manager, veterinario de AniCura Aitana Hospital Veterinario.

Finalmente, cabe destacar que para las transfusiones no solo se utiliza la sangre o el concentrado de matriz de la sangre, sino también se usan el resto de hemoderivados. “De ahí que el abanico de aplicaciones terapéuticas sea muy amplio, en función del hemoderivado que se utilice, que pueden ser los concentrados de plaquetas, plasma fresco congelado o la sangre entera”, concluye Eduardo Pastor. 🐾



Eduardo Pastor